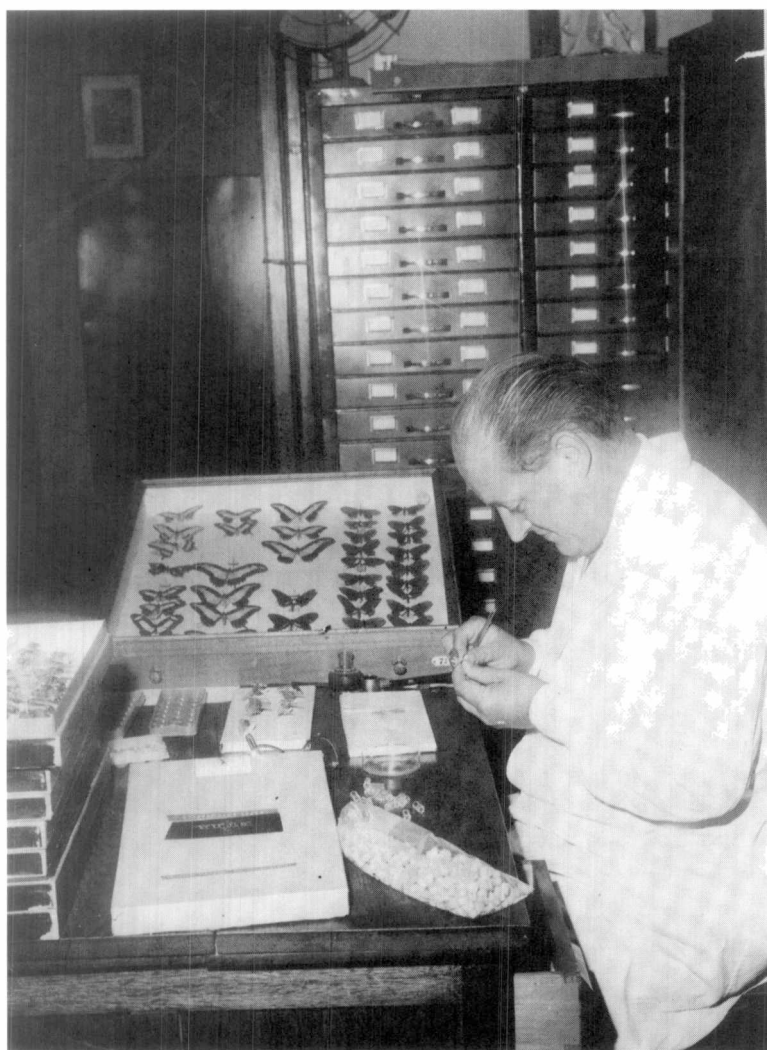




## ANÓNIMOS COLABORADORES DEL MUSEO



**A**lberto H. Argemí ingresó en el Museo en el año 1941, un 19 de septiembre, cuando tenía catorce años recién cumplidos. Desde entonces, sigue “viviendo” en el Museo, su “segunda casa”, sumando cincuenta y cinco años de permanencia, sin interrupción alguna.

Nos cuenta como ingresó al Museo y porqué en la División Entomología. Desde niño, en la escuela, sintió una gran atracción por los pájaros; el ambiente familiar influyó mucho en su futuro destino. Su padre-cuasi abogado fue un hombre que sintió entusiasmo y pasión por la educación. Ejerció la docencia en la Escuela Industrial N° 1, como profesor de Castellano, Literatura y Dibujo y fue un gran defensor de las bibliotecas públicas; aún hoy se lo recuerda como uno de los directores más destacados de la Biblioteca Popular

# ALBERTO H. ARGEMÍ

---

Eufori3n, donde sus charlas y conferencias eran muy apreciadas. Quienes fueron sus alumnos hablan de 3l con mucho afecto, destacando su capacidad docente y entusiasmo contagioso, rememorando su casa que los dejaba muy impresionados por dos aspectos: sus paredes pr3cticamente tapizadas con libros y la enorme jaula que ten3a en su patio.

Alberto tambi3n recuerda esta jaula. "Era enorme -nos dice-, med3a 4 m de largo por 2 m de ancho y 2,50 m de altura; en el centro de su piso de tierra estaba plantado un mandarino, y lleg3 a albergar hasta hasta ciento veinte p3jaros multicolores que despertaban mi admiraci3n". Recuerda un libro de taxidermia que lleg3 a sus manos y lo impuls3 a estudiar esa t3cnica, como una forma de perpetuar la figura de las aves. Su impulso inicial se estimul3 al recorrer las salas del Museo, asombr3ndose tanto por su montaje como por la taxidermizaci3n, ante aqu3llas que exhib3an diversos ejemplares de animales disecados.

Sinti3 una gran atracci3n y no dud3 en tomar su decisi3n: una vez terminada la escuela primaria deseaba entrar al Museo, para especializarse en Taxidermia. As3 se lo manifest3 a su padre, quien no vacil3 en aprobar su determinaci3n. Pero una circunstancia fortuita cambi3 su destino, y precisamente su padre, sin propon3rselo, influy3 en ello, al hacer partcipe a un amigo de la decisi3n de su hijo. Este amigo suyo, Luis Durione, desempeñaba el cargo de Jefe de Preparadores de la Divisi3n Entomolog3a, y expuso argumentos para que Alberto se inclinara por esta disciplina. Entre otras cosas, puso especial 3nfasis sobre los peligros de contagio de las t3cnicas taxid3rmicas, que trabajan con animales muertos, algunos en estado de descomposici3n. En definitiva, tanto Alberto como su padre se fueron convenciendo, "y yo - dice Alberto - termin3 estusiasm3ndome por la Entomolog3a".

As3, al ingresar al Museo el 19 de septiembre de 1941, a los catorce añ3s, como Aprendiz ad-honorem, pidi3 ser

inscripto en la Divisi3n Entomolog3a. Era entonces Director del Museo el Dr. Joaqu3n Frenguelli y Jefe de la Divisi3n Entomolog3a el Dr. Maximiliano Birab3n.

Inmediatamente comenz3 sus tareas de aprendizaje, inscribi3ndose en un curso nocturno que se dictaba en la Escuela de Bellas Artes. Entre otras disciplinas curs3 Dibujo, Caligraf3a, Perspectiva, Planos de Construcci3n. Al cabo de tres añ3s complet3 sus estudios, obteniendo la correspondiente certificaci3n.

Desde entonces comenz3 una carrera sin interrupciones en la cual fue ocupando cargos de jerarqu3a creciente, todos obtenidos mediante concursos. El 1 de junio de 1942 es designado Ayudante 8º (Aprendiz de 3º), e incluido en el presupuesto con un sueldo de cincuenta pesos; el 15 de junio de 1944 ocupa el cargo de Ayudante 7º - interino - y el 18 de septiembre es nombrado titular del mismo. En el añ3 1978 es designado Subjefe de Preparadores, y en 1986 sucede a un "grande" - como dice Alberto -, Ernesto Echavarr3a, en el cargo de Jefe de Preparadores, que sigui3 ejerciendo hasta alcanzar su jubilaci3n, en enero de 1994.

Actualmente continúa desempeñando funciones t3cnicas como contratado, acompañando a "mis buenos compañeros de trabajo", señora Alicia Garc3a, Jefa de Preparadores; señora Estrella S3nchez, Dactil3grafa; y señor H3ctor Ferreyra, del CONICET.

Evoca Alberto, en forma afectuosa y con singular emoci3n, a todos quienes ocuparon el cargo de Jefe de Departamento durante su permanencia en el Museo. El primero de ellos fue el Dr. Maximiliano Birab3n, desde 1941 hasta 1950; desde 1950 hasta 1965 lo hizo el Dr. Belindo A. Torres; posteriormente asumi3 estas funciones, en forma interina, la Dra. Julia A. Vidal Sarmiento, y despu3s los doctores Luis de Santis y Ricardo A. Ronderos. En la actualidad desempeña el cargo de Jefe del Departamento Cient3fico

de Entomolog3a el Dr. Juan A. Schnack.

Para cada uno de ellos tiene un recuerdo especial, que encierra reconocimiento y admiraci3n. Las personalidades eran distintas - nos dice Alberto- pero un factor com3n los identifica: trato respetuoso y al mismo tiempo cordial, que resulta gratificante y estimula la consagraci3n al trabajo.

Alberto se emociona en grado sumo cuando nos habla de los Jefes de Preparadores: "... los consider3bamos inalcanzables, nos asombraban por su capacidad. Eran verdaderos 3dolos". Y evoca a cada uno de ellos: Ernesto Echavarr3a, gran taxidermista, en Zoolog3a de Vertebrados; Luis Durione, en Entomolog3a; Antonio Castro, en Paleontolog3a; Pedro Boffa, en Bot3nica; Augusto Lanusol, que trabajaba en el laboratorio del Dr. Frenguelli. Los llam3bamos "Los quintillizos", pero en realidad era seis, ya que a la lista de Jefes se agregaba a Lorenzo Parodi que, aunque a3n no hab3a alcanzado esa jerarqu3a, se lo distingu3a por su gran t3cnica y capacidad de trabajo.

La lista se completa con otros, que fueron compañeros de ruta, recordados con respeto y admiraci3n: Leonardo Virgilio, de Antropolog3a; Domingo Garc3a, de Arqueolog3a y Etnograf3a; Reynaldo de Santis, de Antropolog3a; Pedro Goretta, del Instituto Spegazzini; Herminio L3pez, de Mineralog3a; Pedro Chiche, de Bot3nica; Emilio Rizzo y Ezequiel Mart3nez, de Zoolog3a de Vertebrados; Carlos Tremouilles, de Dibujo.

Actualmente, agrega Alberto, somos muy pocos los que quedamos de la vieja guardia: Omar J. Molina, Roque D3az, Carlos Hern3ndez, Roberto Locatelli, Luis Ferreyra, Oscar Tana, Hugo Gebbard, Mart3n Galv3n.

Es muy preocupante - seg3n expresa - que esta Instituci3n, que alberg3 un grupo tan destacado de excelentes t3cnicos, en la actualidad carezca casi pr3cticamente de ellos, por cuanto los cargos que van quedando vacantes - por fallecimiento y jubilaci3n - no pueden ser cubiertos por no existir partidas presupuestarias.

Recuerda que allá por el año 1988 se organizaron, con buen éxito, cursos de capacitación técnica para paliar esta situación. Varios jóvenes, con buenas aptitudes, los realizaron en forma muy satisfactoria, pero desgraciadamente no pudo concretarse su incorporación al Museo por no existir cargos disponibles. Convendría retomar este camino, nos dice, antes que sea demasiado tarde, asegurando previamente la incorporación de cargos al presupuesto.

Cuando se refiere al trabajo que realiza diariamente, confiesa que lo hace siempre animado por la misma pasión y entusiasmo que sentía cuando comenzó como aprendiz. El cuidado debe ser permanente, expresa, y uno debe mantenerse siempre en actitud vigilante, ya que los descuidos pueden originar serias perturbaciones.

Está muy reconocido - y al mismo tiempo siente gran satisfacción - por la actitud de algunos profesores y científicos que le han dedicado especies o géneros, como:

*Argemiacris platicensis* Ronderos  
*Hoorvathinia argemii* Schnack  
*Galumna argemii* Bischoff

Otra modalidad de su preparación que le ha resultado sumamente interesante y formativa, es la de los viajes de campaña, realizados para la recolección de insectos. Recuerda algunos de ellos, acompañado por sus jefes: en la provincia de Santa Fe (Arroyo Piquete), en la provincia de Chaco y varios más en la provincia de Buenos Aires (Sierras de Tandil, Alto de Vela, Pedro Luro).

Cuando habla de su familia lo hace con mucho orgullo; sus padres, muy comprensivos, supieron alentar su vocación y estimularlo en todo momento. No puede dejar de

mencionar algo que lo llena de satisfacción: desde un principio su sueldo pasó a formar parte de los ingresos familiares. "Empecé cobrando cuarenta y cinco pesos líquidos, me quedaba con cinco y el resto lo dejaba en casa ya que mis hermanos, que siguieron estudiando, no podían trabajar".

Así ha transcurrido la vida de Alberto, y sigue transcurriendo, siempre en actividad permanente, pero sin ansiedades ni sobresaltos. Confiesa que tiene sus ratos de ocio, que los consagra a una pasión heredada de su padre: la filatelia. Tiene una colección que supera las 1500 estampillas argentinas, pertenecientes a un periodo de más de cincuenta años. Actualmente está formando una nueva colección de estampillas españolas.

Alberto H. Argemí, ejemplo de vida, de recta conducta y notable humildad, manifiesta sentir un sincero agradecimiento por la Institución que durante tantos años lo ha cobijado.

En realidad, pensamos, que hombres como Alberto Argemí son los que merecen un profundo reconocimiento por parte de la Institución a la cual han consagrado su vida, ya que con su ejemplar comportamiento han contribuido a cimentar su prestigio.

Para cerrar esta cálida semblanza, nos pareció oportuno solicitar al señor Jefe del Departamento Científico de Entomología. Dr. Juan A. Schnack, su opinión sobre el señor Alberto H. Argemí. Esto nos dijo:

*Toda referencia a la capacidad como técnico y a las cualidades humanas del Sr. Alberto Argemí difícilmente exprese con justicia los enormes méritos que atesora. Entre ellos*

*destaco tres de sus rasgos más saliente: su honestidad, su responsabilidad y su vocación. El primero de ellos tiene un alto grado de relación con la escasa prioridad que asigna a las cuestiones materiales, priorizando por sobre todas las cosas el amor por su familia, la amistad y la lealtad. Su responsable actitud queda reflejada en su ininterrumpida y prolongada trayectoria en el Departamento Científico de Entomología, donde diariamente se ocupa, entre otras actividades, de la preparación, acondicionamiento, ordenamiento y catalogación de los ejemplares que recibe el Departamento, y de su búsqueda en las colecciones cuando son solicitados en calidad de préstamo por instituciones del país y del extranjero. Es indudable que el profundo conocimiento que posee acerca de la considerable variedad de grupos taxonómicos de nuestras colecciones, conocimientos que con frecuencia demandan nuestra consulta, no podrían haberse adquirido sin el estímulo de una genuina y profunda vocación hacia la entomología. Como jefe del Departamento Científico de Entomología me considero una persona afortunada al contar con el Sr. Alberto Argemí, a quien no sólo considero como un excelente técnico que prestigia dicho Departamento, sino también como un verdadero amigo.*

**JORGE MONTAÑA**

Estilista

*Un estilo diferente*

59 N° 579 e/ (6 y 7) - Horario de atención - 8.30 a 19 hs

Tel: 22-7758